

LETRAS Y COMUNICACION
MERIDA - VENEZUELA

DIRECCION GENERAL SECTORIAL DE LITERATURA
CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA (CONAC)

© Copyright 1992

ISBN 980 - 221 - 590 - 2

Editorial LETRAS Y COMUNICACION
FUNDACION DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO
Capítulo Mérida - Venezuela

Lasercomposición: Vértice Editores.

IMPRESO EN VENEZUELA / PRINTED IN VENEZUELA
TALLERES GRÁFICOS UNIVERSITARIOS / MÉRIDA 1992

DE MUJER A MUJER

**David Suárez
Mauricio Walerstein
Mario Mitrotti**

LETRAS Y COMUNICACION
MERIDA, VENEZUELA
1992

DE MUJER A MUJER
MAURICIO WALERSTEIN
Ficción, 90', 35 mm. Color. 1986

SINOPSIS

“De alguna manera, dice Walerstein, mis últimas películas se refieren a dramas personales, a pequeños seres, al conflicto de sus vidas. Los personajes en DE MUJER A MUJER son seres que se nos demuestran a través de su cotidianidad, de su pasión y sus odios. En esta historia la pasión es el protagonista principal. Es una película donde intento contar una historia en que la pasión acaba con cualquier otra explicación racional”

FICHA TECNICA

Dirección:	Mauricio Walerstein
Argumento original:	David Suárez
Guión cinematográfico:	David Suárez Mario Mitrotti Mauricio Walerstein
Música original:	Alejandro Blanco Uribe
Fotografía:	José Alcalde
Producción:	Luis Felipe Betancourt Bella Ventura
Intérpretes:	Elba Escobar Daniel Alvarado Humberto Zurita Amparo Grisales

SECUENCIA 1

Exterior día - Pozo de agua.

1 al 10 — Sobre la pantalla en negro, al aparecer los primeros títulos de la película, escuchamos una canción que viene de una radio: las voces de dos mujeres acompañan la canción:

VOCES: —De mujer a mujer, lo lucharemos. De mujer a mujer, lo pelearemos.

Aparece paulatinamente la imagen de una bella poza de agua.

Ahora identificamos abiertamente a las dos mujeres que cantaban en la secuencia anterior. Miranda de pelo largo, facciones fuertes y atractivas de aproximadamente 26 años y Elsa, un poco más joven, de expresión más dulce, de pelo largo, mas no tan oscuro, y un poco más baja de estatura.

Mientras cantan desnudas en la poza, bañan a dos niños: Isabel y Hugo, de 8 y 6 años respectivamente, Miranda está enjabonando la cabeza de Isabel, quien protesta a gritos.

ISABEL: —Mamá me pica, me pica...

11 al 20 — La niña trata de hundirse en el agua, pero Miranda que sigue cantando a dúo con Elsa, se lo impide. Por fin al terminar de enjabonar a la niña la hunde en el agua. Elsa está cargando a Hugo quien tapa parcialmente la desnudez de esta, mientras lo carga le va enjabonando la espalda y las nalgas para por fin aventarlo con bastante fuerza al agua. La risa general suspende la canción. Miranda mete la cabeza dentro del agua para dejar su frente libre de cabello. Su rostro húmedo vuelve a aparecer sonriente.

CORTE A.

SECUENCIA 2

Exterior carretera de la Urbanización La Guapa Atardecer

21 — Por la carretera van caminando las dos mujeres y los niños. Caras y cuerpos se ven húmedos por el baño. Mientras caminan Elsa se peina su larga cabellera. Al cruzar una esquina los niños salen corriendo, van derecho hacia un tractor que a lo lejos viene manejando Eloy, moreno, de rostro aindiado, robusto y de 35 años. El tractor, ya con los niños, se encamina hacia las dos mujeres que van caminando. Elsa comenta defraudada:

ELSA: —La que leí anoche no me gustó... Es que la muchacha se muere al final... Pero eso sí, el vestido que le ponen es bien bonito, todo entalladito, arruchadito por aquí, (señalándose las costillas), pa'diciembre me voy a ser uno así, pero rojo...

22 — Miranda que la ha escuchado con toda atención, comenta descontenta:

MIRANDA: - Con Eloy uno tiene que vestirse como una vieja... El pantalón que me regaló la señora

Castillo, me lo esguezó a punta de tijeras y que porque me sacaba mucho culo...

23 — Ahora el tractor las ha alcanzado, Eloy sucio y sonriente dice:

ELOY: — Elsa, porque no nos echas una mano con la casa de los Ramírez, esa gente está por llegar...

24 — Elsa responde sonriente:

ELSA: —¿Y cuánto hay pa'eso?

25 — Miranda se le adelanta a Eloy:

MIRANDA: —Una caja de cervezas...

26 — Eloy afirma con la cabeza y sigue adelante con el tractor y los niños, Elsa y Miranda continúan caminando la cámara las deja pasar y mientras se alejan escuchamos a Elsa:

ELSA: —El tipo se llama Andrés García, bueno en la novela no, en la vida es que se llama así. Es grandote y fuertote... No es malo... Es como toscos pero de buen corazón... Ella es chiquita y de ojos grandes y claros... Es la del vestido que te dije...

27 — El sol se está poniendo... Al fondo empiezan a cruzar carros llenos de vacacionistas. Algunas motos manejadas por adolescentes empiezan a aparecer.

CORTE A:

SECUENCIA 3

Interior casa de la familia de Sergio. Atardecer

28 a 30 — En la cocina de la casa, amplia y cómoda,

Elsa está terminando de lavar la nevera por la parte posterior, mientras Miranda con un cuchillo muy filoso y grande, diestramente está rebanando un pedazo de carne. Al lado de Miranda, un gran mesón con exagerada cantidad de comida: Verduras: auyamas, ocumos, ñames, una mano de topocho verde, Frutas: patillas abiertas, lechosas, cambures, toronjas, naranjas, limones, etc. dos conejos pelados, dos pollos, hígado fresco, diferentes clases de pescado. Varios potes: mayonesa, salsas, mermeladas, jugos. Un gran canasto lleno de huevos frescos. Por momentos da la impresión de un cuadro de naturaleza muerta.

31 — Elsa que limpia afanosamente, comentó con cierta malicia:

ELSA: —Por la nevera se sabe si una gente tiene real... Aquí hay comida para un batallón... lo que sobre nos lo raspamos nosotros...

32 — Miranda le responde llena de complicidad:

MIRANDA: —Por eso Eloy les compra bastante comida pa'que sobre... La otra vez mandaron a decir que iban a venir y no llegaron... Comimos como ricos...

33 — Miranda termina de hablar con una carcajada, cuando Eloy entra a la cocina cargando sobre el hombro un botellón de agua que coloca con pericia en el recipiente. Mientras se seca el sudor con un pañuelo sucio y ajado, comenta:

ELOY : —Esta gente si jode... Tengo que irle a escamarles unos corocoros a los Fermín, todavía me falta hielo y para colmo las hijas me mandaron a comprar Modess... Que bolas!... A esas mujeres no les da pena mandar a un hombre a comprar eso...

34 — Ahora se saca unos billetes y los pone en el mesón, antes de seguir:

ELOY: —Pero eso se lo compras tu Miranda... A mi esa vaina no me la echan...

35 — Miranda coge los billetes mientras Eloy sale muy de prisa... Mientras se guarda los billetes en el pantalón comenta con cierta alegría:

MIRANDA: —Esas mujeres de Caracas son bien chéveres... No se avergüenzan de nada y hasta los hombres les ayudan con los oficios de la casa... No como aquí que no son capaces de lavarse un interior...

36 — Por un momento reflexiona y dice con tristeza:

MIRANDA: —Pero que va ser una, si es de Barinitas... Ni siquiera de Barinas... de lo más chiquito... Barinitas... no sale ni en el mapa.

37 — Elsa sonríe llena de ingenuidad ante el comentario de Miranda quien apresurada se levanta y comenta mientras se limpia las manos:

MIRANDA: —Se está haciendo tarde... Hay que guardar todo esto.

CORTE A:

SECUENCIA 4

Interior casa de Elsa. Noche.

38 — En el patio de la casa, debajo de un chorro de agua, una anciana cepilla con pasta dental su dentadura postiza, termina y se la mete a la boca, Elsa se acerca con un pocillo de café en la mano y pregunta:

ELSA: —Mamá, usted cogió una novela que yo tenía debajo del colchón...?

39 — La madre alza la voz para responder:

JOSEFA: — Que voy a estar leyendo yo esos papeles muchacha... Mucho vas a ganar tú, gastando los cuatro reales en esa pendejera... De ahí no vas a sacar marido...

40 — Elsa suspira y responde con cierta ingenuidad:

ELSA: —¿Qué sabe usted?

41 — La vieja responde con cierta nostalgia:

JOSEFA: —Mírame a mí, que me preñaron en un cine viendo Medianoche"... Yo creía que el hombre que tenía encima era Arturo de Córdova... Por eso te puse Elsa, pa'que te llamaras como ella. Elsa Aguirre...

42 — Ahora cambia el tono:

JOSEFA: —¿Qué será de la vida de esa mujer? ... Ella y Silvia Pinal sí que eran bien bonitas, esas eran artistas de verdad, no como ahora que no les da vergüenza salir con el culo al aire...

43 — Elsa que se ha sentado a cenar, pan con café, escucha la respuesta de la madre y le responde:

ELSA: —¿Ay mamá otra vez con ese cuento... (sonríe) Esa película ya no la pasan nunca... Sólo tengo una foto vieja de ella... ¿No guarda otras?...

MADRE: — No no guardo... (cambia tono)

Y apúrate que ya es tarde y mañana tienes mucho trabajo.

44 — Elsa se pasa una servilleta por la boca y sale de cuadro.

La vieja la sigue:

CORTE A:

SECUENCIA 5

Interior casa Eloy y Miranda - Habitación niños. Noche.

45 y 46 — Con mucho cuidado, Miranda cubre los cuerpos de sus dos hijos quienes duermen profundamente. En la habitación hay dos camas sencillas y un destartalado armario. Miranda recoge en el camino las ropas de sus dos hijos. Sale al exterior de la habitación después de apagar la luz.

CORTE A:

SECUENCIA 6

Exterior Casa de Eloy y Miranda. Noche.

47 a 49 — Miranda está recostada sobre el marco de la puerta de la casa, enciende un cigarrillo, mientras se pasa la mano por la frente para quitarse el sudor que prácticamente baña todo su cuerpo, la franela húmeda hace que se marquen sus pechos. De pronto cierra los ojos mientras fuma y sobre su rostro se marca la luz de un automóvil que pasa a toda velocidad por la carretera, Miranda abre los ojos con cierto fastidio sigue el carro con su mirada. A lo lejos se escucha el motor de otro carro, Miranda vuelve a cerrar los ojos, la luz de un carro vuelve a marcarle el rostro, la voz de Eloy desde el interior rompe la rutina:

ELOY (off): —Miranda te estoy esperando, ¿qué estás haciendo?

50 — Abre los ojos, tira el cigarrillo sobre el piso de cemento y se mete para adentro.

CORTE A:

SECUENCIA 7

Interior casa Eloy y Miranda. Noche.

51 a 53 — Es una casa humilde. Algunos muebles de madera, pero todos los objetos están en su lugar. Se nota un cariño o cuidado en el sitio. Una mesa con cuatro o seis sillas, quizás un amplio sofá de mimbre. Miranda cruza por la sala o recibo de la casa para dirigirse a la cocina. La cámara la acompaña, para verla abrir la nevera y tomar un poco de hielo que se unta en la frente y en los labios, muerde un pedazo para empezarlo a masticar, cuando de vuelta la voz de Eloy interrumpe rutina:

ELOY: — Miranda apúrate pues...

54 — Miranda se está pasando un pedacito de hielo por los labios, suspira antes de responder:

MIRANDA: —Ya va, ya va...

Sale de la cocina y apaga la luz...

CORTE A:

SECUENCIA 8

Interior habitación Eloy y Miranda. Noche.

55 a 58 — La habitación está semioscura, la puerta del cuarto se abre para ver entrar a Miranda quien mientras camina se anuda el pelo en la sudada nuca. Eloy está tirado sobre la vieja y amplia cama, bañado en sudor, tiene puestos tan sólo unos interiores blancos,

al verla se mete la mano en los interiores. Miranda, frente a un espejo, se suelta su larga cabellera. Eloy toma una toalla cercana para secarse el sudor.

Miranda se seca con un pañuelo sus axilas velludas. Se saca con fuerza la franela. El interior blanco de Eloy cae en el piso. Miranda se saca una cadena, cuyo cristo de oro naciente le cae entre los senos.

Las manos de Eloy se meten entre el pelo de Miranda, la tiempla con fuerza hacia atrás, ahora introduce dos dedos en su boca, ella se los ensaliva, se escucha la voz de Miranda en off:

MIRANDA (off): —Me vas a dejar marcas... No...

59 — Pero Eloy insiste, ella debilmente trata de retirar el cuello. Ahora una mano de Eloy recorre el cuerpo de Miranda, sus senos, su vientre, la mano sigue hacia abajo. Intempestivamente escuchamos un gemido de Miranda. Ahora vemos los ojos brillantes y la boca abierta, jadeante de Eloy, Se escucha el ruido de la lluvia al caer sobre el techo de zinc.

SECUENCIA 9

Casa de Eloy. Ext. Día

60 — Bajo un árbol frondoso, pegado a una cerca que se está cayendo, en una mesa que han dispuesto, están desayunando Elsa, Eloy, Miranda y los dos niños. Desayunan, revoltillo, arepas con queso y mantequilla. Eloy, que está sentado en la esquina, come ruidosamente una arepa caliente. Miranda pacientemente espaturra el revoltillo de su hijo y le da la comida. Miranda con voz seductora trata de meterle la cuchara por la boca a Hugo mientras le dice:

MIRANDA: Esta por la abuela...

61 — Hugo rechaza renuente...

HUGO: — No, yo nunca la he visto...

62 — Miranda sonrío e insiste:

MIRANDA: — Bueno, por Simón Bolívar, entonces...

Hugo rechaza, bromeando:

HUGO: — No, porque nunca se baja del caballo...

63 — Miranda insiste sonriente y segura:

MIRANDA: Por el llanero solitario entonces...

64 — Hugo abre la boca para aceptar la cuchara. Elsa mientras tanto está tratando de darle de comer a Isabel, la niña al igual que su hermano se niega, intenta con sus manos alcanzar una botella de Frescolita, al alcanzarla dice decepcionada:

ISABEL: — No yo lo que quiero es colita...

65 — Eloy exasperado de un golpe en la mesa y grita:

ELOY: — ¡Qué se coma la comida!

66 — Miranda llena de rabia deja la cuchara y le dice furiosa:

MIRANDA: — No me le grites güevón!... Porque no le vas a gritar a los patiquines... Pa'ellos no tienes cojones y pa'tus hijos te sobran...

67 — Eloy cierra con fuerza los puños y se muerde los labios furioso, va a reaccionar pero el ruido excesivo de unas motos lo distrae, el ruido crece notablemente

obligándolo a voltear...

CORTE A:

SECUENCIA 10

Exterior Av. Principal de la Urbanización y Casa Eloy. Día.

68 a 71 — Por la carretera viene avanzando un cortejo. Dos motos negras gigantes van escoltando a una enorme camioneta también negra. Es un pick-up que al frente lleva una inmensa calcomanía de una llamarada. Arriba lleva dos focos de mercurio, está elevada exageradamente por el tamaño de los cauchos. Las motos aceleran y por momentos se ven envueltas en una nube de polvo, a pesar de ser día todos los vehículos llevan las luces encendidas. Cada moto lleva dos pasajeros, con las cabezas tapadas por sofisticados y modernos cascos, la camioneta lleva los vidrios exageradamente polarizados, lo que impide ver a los pasajeros y gigantescas chaquetas que el viento inflama. Todos usan botas. Conforme se van acercando el ruido de las motos empieza a confundirse con una estridente música rock que proviene de la camioneta. El cortejo se detiene frente a la casa de Eloy. Pegados a la cerca los niños, Eloy, Miranda y Elsa los miran sorprendidos. Las motos se detienen muy cerca de ellos, pero no apagan sus motores sino aceleran para aumentar el ruido. La puerta de la camioneta se abre. Nadie baja.

72 — Los motorizados y sus acompañantes se quitan los cascos y los vemos. Las parrilleras, con dos muchachas bellas y fuertes. Al sacarse el casco, la melena rubia le cubre la cabeza a una de ellas, Clemmie, quien sacude su melena. La otra chica, tiene aspecto de modelo de propaganda. Lleva el cabello enrollado y con bucles. Bettie se saca la chaqueta, tiene debajo un